



Blas Ballesteros (d), a su llegada a la plaza. A. S. CARRASCO

La Fiesta llega a su frontera



Fusión entre fiestas: dos 'falleras' valencianas de flamenco. A. S.

Hoy llega el momento de ir haciendo el balance para que al aficionado no le pille desprevenido y sin titular el resumen obligado que hará cuando termine la corrida de Miura el próximo domingo, y se apague otra feria taurina más que, si nada lo remedia, está 'arrojada' a vivir del recuerdo de ese indulto histórico de Manzanares. Ayer, sopor y destemplado aburrimiento en una tarde en la que Fuente Ymbro se fue de Sevilla con la duda de volver. Quizás al aficionado también le quede la duda de si abrirle o no las puertas a la descastada ganadería que le aburrió más que emocionarle. Esperando, esperando, ya están los carteles en la frontera incierta y con el sabor agridulce de lo poco paladeado y lo incierto por paladear. Quedan cuatro oportunidades, más la de rejones. Cuatro salvas. Cuatro cartuchos por disparar de una Feria que se presta a cualquier balance: con muchos nombres propios, muchas imágenes imborrables, otras para no dormir; miles de detalles imperecederos, estampas indignas de una plaza como la de Sevilla; sonidos que se recuerdan para siempre, faenas soñadas que no se vieron... y la afición, siempre la afición.



Salvador Casado Sosa, presidente del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla. ANTONIO SÁNCHEZ CARRASCO

